CLARIN
MIERCOLES 2 DE SEPTIEMBRE DE 2015

Festejos | Una pausa en la campaña

El cumpleaños que juntó a los peronismos

Ginés González García festejó sus 70 años con más de 100 invitados. Y no faltaron ni los críticos ni los oficialistas.

Hay muy pocos cumpleaños así en la política. Uno que pueda reunir a funcionarios en funciones con ex funcionarios que se fueron mal de las funciones. **A peronistas de todos los ismos**: menemismo, duhaldismo, kirchnerismo, sciolismo y massismo. Y hasta radicales y otros del PRO y de la izquierda.

A un ministro que abraza a los oficialistas, les da apenas la mano a los que eran oficialistas y les niega el saludo **a los que critican al oficialismo**. Otro ministro que pasa rápido, dejando en evidencia que fue para cumplir. Y un tercero que se queda hasta el final y le regala al agasajado una orquesta que no sólo hace música: divierte.

El del cumpleaños fue **Ginés Gonzalez García**, ex ministro de Salud y actual embajador en Chile que, como manda su profesión, festejó sus setenta en la universidad ISalud, que él mismo fundó. Siempre afectuoso, recibió el lunes por la noche **a sus más de 100 invitados** con una copa de vino de su bodega y, para que quedara claro, una bufanda naranja con la inscripción Scioli Presidente 2015.

En voz alta se hablaba de Tucumán y las PASO; en voz baja, de traiciones y fraude.

Los menemistas, duhaldistas, kirchneristas, sciolistas y massistas eran de muchos lados pero sobre todo de la provincia de Buenos Aires. **Y todos o casi todos en campaña electoral**.

El ministro de los saludos a su medida era Carlos Tomada. Héctor Timerman fue el del paso fugaz y Julio Alak quien le llevó a Ginés las canciones y **el show de Los Amado**. Lo que cada uno hizo habla más de ellos que de la fiesta.

Parados o sentados se habló de las cosas que están picando: el escándalo en Tucumán y la decisión de Cristina **de no recibir a Juan Manzur**. Alak mostraba cifras fresquitas y escritas a mano con el resultado final de las PASO en Buenos Aires. En eso estaba cuando se le acercó el ex secretario de Medios **Enrique Albistur**, de barba blanca cuidada y cuerpo cuidado de gimnasio.

"En el Correo nos robaron la elección", le dijo de un modo en que todos lo oyeran. Hablaba de la derrota de Julián Domínguez frente a Aníbal Fernández. **"¿Vos no fuiste de este Gobierno?"**, le contestó con una pregunta Alak. Quizá por eso precisamente Albistur sabe de qué habla.

De lejos y en silencio escuchaba Miguel Gallardo, apoderado de Aníbal. A su lado, otro confió casi sin que lo oyeran que Oscar Parrilli, el jefe de la nueva SIDE, anda espiando para saber **con quién juegan ahora los intendentes** que antes jugaron con Domínguez.



Embajador y ex ministro. Ginés González García, el anfitrión

La fiesta se había dividido en dos. Adelante se entusiasmaban con la orquesta, atrás seguían entusiasmados con la política. Y con las otras formas **o las formas ocultas de la política**. Dirigentes bonaerenses que conocían a Eduardo Freiler de La Plata comentaban acerca de la mansión que el camarista **compró frente a la quinta presidencial**. Aunque se sabe que le salió una fortuna, él dijo el domingo en **La Nación** que no recuerda cuánto la pagó.

En otra mesa se hablaba sólo de fútbol. **En realidad, sólo de Racing**. Sencillo: fana de la Academia, Ginés invitó a amigos del club y a glorias del club como Roberto Pe fumo. A un costado, ex funcio rios que lo acompañaron en Sal rumiaban **por el masivo desembarco de La Cámpora y La Colina, de Alicia Kirchner** en el ministerio. No descubrían nada: eso pasa en toda la administración pública.

Y antes de que llegaran los tangos de Ariel Ardit, hubo un momento de zozobra. Alguien que dijo ser de la custodia de Alak salió disparado con el reloj que el sindicalista de la Sanidad Carlos West Ocampo le había regalado a Ginés. No tan rápido como para que otro gremialista, Rodolfo Daher de la Alimentación, lo tackleara antes de que alcanzara la puerta. Un cumpleaños peronista.